

Temas agrícolas

La tierra para la colectividad

Comentando la conferencia que Manuel Cordero explicó hace poco en la Casa del Pueblo madrileña, decía en cierto diario local un señor articulista, que no suele saber ni jota de la mayor parte de cuantos asuntos intenta tratar, que convenía se fijara bien el trabajador rural en la afirmación hecha por nuestro compañero de que la tierra no debe ser de quien la trabaja. Si a esta afirmación dedicamos las presentes líneas es, porque, efectivamente, existen obreros del campo que quieren defender sus intereses sosteniendo lo contrario. Y no faltan ramos que explotan tan lamentable equivocación.

La tierra ha de ser de todos y de ninguno. Elemento básico tanto para la producción agraria como para la industrial, de las que nadie puede prescindir, al ser monopolizada se infiere grave ofensa al Derecho Natural y, en consecuencia, a las libertades inherentes a la personalidad humana. Porque sujeta la tierra al despotismo de la propiedad privada, los favorecidos con ella ejercen verdadero dominio sobre el resto de la sociedad, la que ha de vivir con el permiso de quienes, por este solo hecho, gozan satisfechos del trabajo ajeno.

Pero lo que al trabajador redimirá y dará a la sociedad bienestar y abundancia, es que, libre la tierra para los que deseen fertilizarla con su esfuerzo y sudor, se agrupen estos en disciplinadas colectividades de trabajo, técnicamente organizado y dirigido.

A los pueblos les es indispensable el trabajo agrícola y su mayor rendimiento posible, no la propiedad agrícola. Necesítase, pues, una bien estructurada socialización. Esta es solución que los tiempos e inquietudes actuales van exigiendo con rapidez. De un interesante libro de don Alfonso Madrid, titulado «Constitución Agraria de España», es el siguiente pasaje: «Concepto individualista (capitalismo): igual a quietud, estatismo, enervación de la riqueza, destinada solamente a sus propietarios, con derecho al abuso de su derecho dominical; selección de castas, monopolio de la riqueza, del poder y de la dominación.

Concepto socialista: igual a dinamismo, movilidad, flexibilidad de la riqueza en su función, sometida a los dictados de la colectividad representada por el poder eminente del Estado, único definidor y único poder que absorbe la actividad, reglamenta la producción y ordena la función de la tierra bajo otras normas.

En el primer caso, el individuo impone su libre determinación; en el segundo, manda la sociedad, con la disciplina férrea que encierra esta frase: «El que no trabaje, que no coma».

Pocas palabras más por nuestra parte, ya que el espacio apremia, y la cita que del libro del señor Madrid hacemos es bien contundente.

Por razones económicas y de justicia la propiedad privada de la tierra no tiene razón de ser. Es preciso que la tierra produzca más y el labriego trabaje menos. Cosa hacedera llevando al campo los adelantos de la ciencia en los diversos aspectos de la agricultura y los principios y directrices del humano y dignificador ideario que propugnamos.

Y en lugar de un trabajo hecho a la fuerza e improductivo, se tendrá un trabajo productivo y hecho de buena gana. Inapreciable y renovadora conquista de la sociedad que adviene.

La verdad y la mentira

Secreciones clericales

En la furibunda, llena de odio, injuriosa y nada evangélica charla que el diputado y sacerdote Nieto Molina dió aquí, en Zamora, ante una piña de cavernícolas, dijo, dijo muchas tonterías, y entre ellas, que el director de primera enseñanza, compañero Llopis, defiende y aconseja la necesidad de apoderarse del alma del niño.

Para que la calumnia resalte y cada cual quede en el lugar que le corresponde, transcribimos unas palabras de la circular que Llopis, como tal director general, publicó en enero del pasado año:

«La escuela ha de ser laica. La escuela sobre todo, ha de respetar la conciencia del niño. La escuela no puede ser dogmática ni puede ser sectaria. Toda propaganda política, social, filosófica y

religiosa queda terminantemente prohibida en la escuela. La escuela no puede coaccionar las conciencias. Al contrario ha de respetarlas. Ha de liberarlas. Ha de ser lugar neutral donde el niño viva, crezca y se desarrolle sin sojuzgaciones de esa índole.»

Pero estos señores, cumplidos jesuitas, practican bien aquello de «calumnia, que algo queda».

Y conste que a nosotros, tal como van las cosas, no nos asusta lo de que haya necesidad de apoderarse del alma del niño. Es muy probable que sí, que vaya imponiéndose esa necesidad. Pero con la orientación que marcan nuestras ideas.

Mas, conste que el señor Nieto Molina se ve que siente también la necesidad... de decir lo contrario de cuanto la verdad aconseja.

CHILINDRINAS

*Mi musa está triste,
mi musa hoy no canta,
hoy tiene en sus notas
sollozos y lágrimas
por nuestros hermanos,
por los pobres parias
de quien se han valido
gentes sin entrañas,
gentes sin conciencia,
infames, canallas,
que son tan cobardes
que no dan la cara.*

*Mi musa está triste,
hoy llora no canta,
hoy tiene el poeta
desgarrada el alma
por los que cayeron,
por esas mesnadas
de pobres ilusos,
cuyas nobles ansias
revindicadoras
fueron explotadas,
con fines simestros,
por gente malvada.*

*Paz: hermanos míos,
ya de lucha basta,
vez que se aprovecha
de vuestra ignorancia
quien de las derechas
defiende la causa.*

*Venid a nosotros
y unidos, con calma,
mas con paso firme,
sigamos la marcha
que nos va acercando
hacia ese mañana,
que todos soñamos,
en que nuestras ansias
de amor y trabajo
se vean colmadas.*

*Paz: hermanos míos,
ya de sangre basta;
vengan vuestros brazos,
sed mis camaradas,
y veréis mi musa,
que hoy llora y no canta,
y tiene en sus notas
sollozos y lágrimas
como vuelve al punto
a reír lozana,
punzando e hiriendo
con su aguda sátira.*

J. Bugallo Sánchez

Madrid 16 de enero de 1933.

A ver qué pasa

¿TE ACUERDAS?

Quando la «asociación de la prensa» se dió por ofendida, por unas apreciaciones hechas por el que esto escribe, en una sesión del Concejo, juró y perjuró que no volvería más a hacer la información municipal. Y yo me dije: Bueno; peor para tí.

Y acerté.

¡No iba a acertar!

Y sigo acertando. Y la «asociación de la prensa» Zamorana sigue bailando:

Sigue bailando,—y lo que te rondaré morena,—al son que tocan los alcaldes y accidentales, que, usando y abusando del puño de plata del bastón de la Alcaldía

El dueño de la tierra

El hombre de la montera y los zahones de carnero, en su rostro de bronce tiene una arruga de inquietud; y la tierra, brusca y mijosa entre su circo de montañas, tiene una grieta que se le va a un torrente. La arruga es una huella de la vida pasajera, y la grieta es una llaga, sendero de la muerte.

Cara al sol de Poniente, como un escudo ardiendo, por asiento, una piedra del alcor, y por hito de la dulce mirada, el encinar del horizonte, piensa en la tierra el hombre, así como el que apoya para pensar más honda la barba en el dorsodela mano, la mano en la cayada; y es denso y largo el pensamiento, como hilo que penetra y se hunde en la masa de siglos. Al hombre del sayo pardo y la montera de carnero no le busquéis la edad; habla aún el romance con el sabor de las consejas y el picor agrio de las malicias juglarescas; tiene la devoción en los santos de palo de los refablos medievales que los chamarileros no han descubierto todavía por un milagro de ignorancia; le fluyen a los labios sentencias florecidas en la experiencia mora, y en la sangre le hierven los restos individualistas de la mora arrogancia; en triste paradoja de su alma, reforcimiento ingrato de la vida, le amasan y le entuertan genio y franqueza el resquemor y el sufrimiento de la raza judía.

quieren a fuerza de vaselina arrellenarse en el sillón presidencial.

Pero hombre. ¿No te dije ya en otra ocasión que estaba tallado por Cruz? Pues si sabes que está tallado por el mismísimo Alcalde, no sé a qué molestár a la asociación de la «buena prensa» cuando tu mismo sabes que el único alcalde que en Zamora talló fué precisamente Cruz.

Tú serás alcalde, el día que aprendas a tener valor cívico, y el día que esa asociación, u lo que sea, sepa el valor social que representa en la vida del pueblo. Mientras tanto, ¡bah! Estás fresco.

No te apures, ni te molestes en escribir cartas a esos tres peridicuchos. Ya sabemos quien te las dicta.

Conocemos tu parroquia.

¡Oh! ¡Si nos hubieran podido fusilar! Malos cazadores. El tiro les salió por la culata

Como ahora.

Como ahora, que ves próximas las elecciones municipales.

Y las mujeres son el demonio. Es un «bujero» como otro cualquiera. Estos «botones» de muestra, son... muy caprichosos.

¡Caray! Con el don de ubicuidad que tiene nuestro Alcalde accidental, cuando se dió «particularmente» a la «Asociación de la prensa». Tal para cual.

Tengo ganas que llegue el día de decirte: ahí tienes la representación de «H. de Z.», «C. de Z.», e «I. A.»

Para luego ir juntos del brazo, como ya hemos ido, por «aquello»... ¿te acuerdas? de... a ver qué pasa.

Hermínio Asorey

Sobre el pellejo espiritual—que también el espíritu tiene un pellejo espiritual—se le retuercen y hunden los verdugones de la historia. Cuanto más mira el hombre de la tierra y más el sol se ausenta, se le hace al hombre más terrosa la faz, y la sombra le funde con el suelo, y todo es tierra donde la Humanidad se funde.

Quedarse a solas en el campo, quedarse a solas con las laderas sin caminos, y los chaparros sin cultivo, y las canteras sin abrir; saber tener conciencia de semejante soledad, y el valor de afrontarla, y el amor de sentirla, es poseer la tierra, hacerse dueño del alma de la tierra, como el hombre que puede se hace dueño de la voluntad de la mujer. No es igual poseer la mujer que poseer su voluntad; que lo uno lo hace cualquier don Juan de tres al cuarto, y lo otro no lo hacen más que los que saben llevar la humanidad más allá del deseo y su satisfacción, y no es igual tampoco ser amo de la tierra por los caprichos de la suerte que poseer el alma o el humo de la tierra. Cuando se abren los surcos, en humo sale el alma de la tierra. Quien no aspiró tal humo no sintió, en realidad, el beso más caliente de la amada.

La tierra está llena de ojos para ver al hombre, y de raigambre con que traerle al fondo, y aliento con que embriagarle y producirle sueño, dicha y descanso. Mas la verdad de todo esto, que es una especie de sabiduría, nunca la llegan a tener sino los dueños de la tierra, y éstos no suelen ser los que la sustraen el juego y el provecho, sino los que supieron llegarle al corazón. El viajero que sabe conocer la dulcedumbre del descanso, y el gañán viejo amigo, que entiende del crujido de la gleba contra la reja del arado o el hierro de la azada, ¡esos sí son los dueños de la tierra! Los que la mullen, la vuelven, la penetran; los que la galantean con su vida y a los que ella se entrega de buena voluntad: que eso es el ser amantes. Aunque otro se les lleve los frutos, como a la loba le roban los cachorros, como al jilgero el nido. Los que vienen y pasan y no se enteran, aunque se lleven la cosecha, no son los dueños de la tierra. Como pasaron los barones camino de la gerra y llamaron su baronía a todo el suelo que hería su caballo: como cruzaron los senderos los limosneros del convento cercano cobrando el diezmo y las primicias; como pasó el obispo que cobraba las aranzadas del cielo, y el duque que lograba las fanegas del rey. Estos no eran los dueños de la tierra, por más que fueron sus piratas.

La libertad es volver la tierra al dueño y el dueño a la tierra. El hombre de la montera y los zahones de carnero, la tierra brusca y mijosa entre las breñas de Castilla y los ríos de España. El para ella y ella para él. No es otro el fin de este poema. Y esta justicia.

Jorge Moya

Para el rescate de los bienes comunales

La base 20 de la Reforma agraria ha traído para los pueblos y las organizaciones obreras un aire renovador de suma trascendencia. De todos es sabido que en los pueblos dominó aquel caciquismo, aún no desterrado, que en tiempos remotos llevaba a cabo ventas y subastas de aquello que era el verdadero patrimonio de los Municipios. Los procedimientos que seguían los que ostentaban los puestos de representación y responsabilidad para arrebatar prados, dehesas, montes y otra riqueza del bien común, son múltiples, pero de manera artera todos.

Allá en Morales del Rey (Zamora) existe un monte de 141 hectáreas. Este monte fué subastado por el alcalde (allá por el año 1864) y rematada la subasta por «seis mil docientos escudos» para hacerlos efectivos en varios plazos. Pero una real orden del 10 de febrero de 1865 exceptuó de dicha venta los bienes comunales vendidos o subastados. En esta fecha de la real orden mencionada les faltaba por pagar el quinto plazo, y para el pago fué requerido el rematante de la subasta; pero, en virtud de la ya referida disposición, el guarda mayor de la provincia de Zamora, en marzo de año 1865, dió de nuevo posesión del indicado monte y otras propiedades al Ayuntamiento. Por la Hacienda fué reclamado el pago del quinto plazo, de que ya hemos hablado; pero el rematante hubo de contestar que, como ya el monte había pasado a posesión del Ayuntamiento, no se creía con la obligación de pagar. ¿Y saben los lectores lo que hicieron? El rematante cobró de la Hacienda los cuatro plazos que tenía hechos efectivos; pero aquel Ayuntamiento pasó por el Registro de la Propiedad otros bienes, pero no así el monte de las 141 hectáreas. Y los que ya lo tenían por legal derecho de la famosa subasta siguieron, continuaron en posesión de la parte correspondiente, pues eran varios los que mangoneaban por entonces el cotarro municipal. El Ayuntamiento no dió cuenta, y ahí tenemos un monte que era del pueblo y que el caciquismo se lo arrebató sin costarle un céntimo a los que quedaron de dueños y a quienes los hayan sucedido como herederos. ¿Qué tal la trama?

Como este caso, ¿cuántos no se habrán dado?

Urge, por lo que ello tiene de interés general y porque es una manera de que la República comience a llegar a los pueblos con aires de redención, para que los labriegos y campesinos, tan se-

dientos de justicia, bendigan y prometan afianzar la República hasta que llegue el día de la verdadera reivindicación social, que la disposición que haya de publicarse para el rescate de los bienes comunales sea amplia en el tiempo, clara y concisa, para que no quede nada, absolutamente nada, que haya sido de propiedad comunal sin que vuelva a serlo. Ello es justo y por eso llamamos la atención del ministro para que cuanto antes se devuelva a los Ayuntamientos lo que era de ellos. Así, a la vez que se repara la injusticia cometida, se contribuirá de manera que no deje lugar a dudas a dar solución a los del campo para que los pueblos no carezcan de trabajo y de pan.

Creemos que todos aquellos pueblos donde existan organizaciones obreras están en el ineludible deber de emprender la campaña que lleve en un corto tiempo al triunfo del rescate total de cuanto fué bienes comunales. Buen motivo para que puedan reintegrarse a sus pueblos natales cuantos, por la falta de trabajo o acosados por el cacique, hubieron de tener que anseutarse del hogar de los suyos, del sitio que los vio nacer, máxime ahora, cuando la crisis de la industria pasa por unos momentos difícilísimos, en que el paro obrero se acentúa en términos de aguda crudeza.

¡Vayamos, pues, por el rescate de los bienes comunales!

Ildefonso López

El control obrero

Ramón Lamóneda habló el pasado día once en la Casa del Pueblo de Madrid sobre asunto de tanta importancia como el control obrero. Así de palabra como de concepto estuvo insuperable y demostró la superioridad y acierto de la táctica que sigue la U. G. T.

Bien quisieramos, porque lo merece, publicar cuanto dijo el camarada Lamóneda. Ante la imposibilidad de hacerlo ahí van unos cuantos párrafos.

Es necesario que las organizaciones vayan poniendo en el primer plano de su actuación el proyecto de control obrero. Y tened previsto que han de dirigirse duramente a los ataques al mismo, diciendo que la situación económica de las industrias es de quiebra. Es verdad; hay situación de quiebra. Pero no de las industrias. La quiebra es del régimen capitalista. Y si no lo pregonaran la cantidad enorme de libros que se han escrito basándose en las teorías de Carlos Marx, lo pregonarían esas muchedumbres de obreros que quieren trabajar, pero

que no pueden, y a los cuales el capitalismo quiere colocar, inútilmente, porque no encuentran solución para tan terrible problema. Si es verdad que ha fracasado, nadie tiene derecho desde el sector burgués a decir que eso no se modifique. En este pleito no puede tener voz autorizada el capitalismo. Por consiguiente si su sistema ha fracasado y el nuestro está inédito y los ensayos que se han hecho han triunfado, cabe decirles que nos dejen el paso libre.

Yo espero con gran interés y expectación que se discuta el proyecto de Control obrero en el Parlamento. Pero entre tanto voy recogiendo las opiniones que se escapan al vuelo. Parece que la burguesía española se concentra en la figura del señor Lerroux. Este, en su discurso de Valladolid, dijo una cosa de mucha importancia; que todavía no había usado del arma que le queda: su retirada. Pero dijo, además, algo que no tiene tanta importancia política, pero que a nosotros nos interesa mucho. Es lo siguiente: «Yo no me opongo a que se habran las puertas de mi casa a los obreros; a los que sí me opongo es a que me la gobiernen.» Pues bien, camaradas; es posible que ésta sea la posición de todos los partidos burgueses. Ellos, ya que no pueden tener la dirección exclusiva de los destinos públicos, querrán tener la del taller y la fábrica. ¿Por qué? Porque saben que es verdad lo que nosotros decimos de que sin libertad económica no hay libertad posible.

Es necesario, pues, que demos aliento a éste proyecto. Porque para nosotros tiene mucha importancia, ya que da a los Sindicatos un poder formidable. Y cuando tengan los Sindicatos el aliento de la pasión actual y esta arma en sus manos, y sepan, además, que sin las organizaciones obreras no hay Socialismo, y que sin el Socialismo no hay organizaciones obreras, habrán llegado al de capacitación suficiente para subir a la cima más alta por la realización del Socialismo.

PROGRAMA

POR EL QUE HA DE REGIRSE EL CONCURSO A LA PLAZA DE SECRETARIO DE LA FEDERACION PROVINCIAL DE SOCIEDADES OBRERAS DE ZAMORA, POR DIMISION DEL ANTERIOR, CON EL SUELDO ANUAL INICIAL DE 3.000 PESETAS

Edad: de 23 años en adelante.-Requisito indispensable, pertenecer a la U. G. de T.

EJERCICIOS TEORICOS

Nociones de gramática.-Idem de aritmética y contabilidad.

LEGISLACION SOCIAL

Ley de Asociaciones profesionales de 8 de abril de 1932.-Ley de huelgas.-Ley de Reuniones públicas.-Descanso dominical.-Jornada máxima de trabajo de 1.º de julio de 1931.-Jornada mercantil de 7 de julio de 1918 y su Reglamento.-Accidentes del trabajo en la industria de 8 de octubre de 1932, y para la Agricultura de 9 de septiembre de 1932.-Arrendamientos de fin-

Nuestro diputado hace honor al mandamiento recibido

Fuentesauco fué siempre un pueblo agrícola. Como la mayoría de los pueblos de Castilla lleva plasmado en su frente el sello de la indiferencia a todo lo que sea instrucción y progreso. Sus costumbres son anticuadas, su cultura muy escasa.

Estas circunstancias han hecho que el obrero y el labrador vivan sometidos a la voluntad del cacique, que a su vez es el dueño de las tierras de colonia, que sirven de sujeción del labriego con gran perjuicio de sus intereses y de sus libertades.

Estas injusticias humanas han encontrado apoyo en la ignorancia de estos campesinos saucanos, todo corazón, pero siempre recelosos a tomar la senda del liberalismo y sordos a la voz de los que desinteresadamente les llaman para unirse y defender sus derechos de ciudadanía.

Como consecuencia a este estado anárquico, llevamos unos ochenta años sin disfrutar del más mínimo beneficio del Estado, hasta que gracias a la República llevamos al Congreso de los Diputados hombres del pueblo que viven nuestras propias angustias y necesidades.

Allá por el año de 1850 un Ministro (D. Claudio Moyano) Diputado a Cortes por el distrito de Toro — Fuentesauco, consiguió de los altos poderes una carrete-

cas rústica.—Jurados mixtos agrarios.—Idem, idem, profesionales.—Contrato de trabajo de 21 de noviembre de 1931.—Laboreo forzoso de fincas rústicas.—Colocación obrera y su Reglamento, Ley de Cooperativas obreras, etc. etc.

EJERCICIOS PRACTICOS

Escritura.—Análisis gramatical.—Ortografía.—Mecanografía.—Forma de llevar los libros de las asociaciones.—Redacción de modelos de actas, instancias, oficios de celebración de reuniones, de huelgas, cambio de domicilio, etc.—Demandas reclamando jornales, horas extraordinarias, indemnizaciones, etc.—Reglas aritméticas de interés, de tres, de compañía, etcétera.

Zamora, enero de 1933.—Por el Comité Ejecutivo.—El Presidente, MANUEL ANTON.

Nuestro saludo

Nuevo Gobernador civil

Hemos recibido atento escrito de don Rafael Montañez Santaella comunicándonos haberse posesionado del Gobierno Civil de esta provincia.

Mucho agradecemos la atención del señor Montañez y a la vez que correspondemos a la misma con nuestro respetuoso saludo, le deseamos el más completo éxito en el desempeño de su cometido.

IMP. OBRERA ZAMORA.

ra que se denomina Valparaiso—Alaejos. Al llegar a Fuentesauco, la carretera hizo un alto. En unas elecciones generales derrotaron a su autor, y la carretera no alcanzó ni un palmo más, quedando allí como para vergüenza de sus detractores. Por esta carretera han rodado los vehículos lujosos de infinidad de Diputados, a quienes se les pedía su continuación, y ellos la ofrecían como garantía de su vida. Todo caía en el vacío, hasta que un hombre humilde y chiquitín, (este hombre el Quirino Salvadores) fué al Congreso llevado por nuestros votos.

Al verse con el acta de Diputado, se creció, y dijo: yo vengo aquí para algo, no puedo ser uno más, la provincia me ha traído para colaborar en su beneficio y vamos a ello. Así ha sido. En Fuentesauco, gracias a Quirino Salvadores, se han obtenido los siguientes beneficios:

1º 60 mesas que mandó para las escuelas graduadas de este pueblo.

2º una máquina de escribir de las mejores marcas para las mismas escuelas.

3º 4.500 pesetas para remediar el paro obrero.

4º la continuación de la carretera a que hago mención más arriba, adjudicada al contratista de obras Don José Lapategui en unas 280.000 pesetas, cuyas obras empezarán de un día a otro. De estas 280.000 pesetas, vamos a suponer que las 80.000 es la utilidad del contratista; siempre habrán quedado 200.000 pesetas entre los trabajadores de Fuentesauco, el comercio, y la industria, aparte de los innumerables servicios que esta clase de obras proporciona a los pueblos que las disfrutan.

Os invito a que mediteis un poco sobre el pasado, y veáis la diferencia que existe entre los hombres que son del pueblo, y los hombres que se creen que el pueblo es suyo.

Basilio Losa
Presidente de la Casa del Pueblo, Fuentesauco.

Suscripción

Con el objeto de coadyuvar al costeamiento de las obras que se están llevando a cabo en la Casa del Pueblo de esta capital, la Federación Local de Sociedades Obreras ha tomado el acuerdo de abrir una suscripción a la que podrán contribuir cuantos lo deseen con cuotas mensuales que no bajarán de VEINTICINCO CENTIMOS. Así mismo los que simpatizan con la idea, pero no quieren hacer la suscripción mensual, pueden ayudar con donativos por una sola vez.

Suma anterior	442'30
Suscripciones	
Paulino Seisdedos	20'00
Quirino Salvadores	20'00
Antonio Pertejo	2'00
Angel Salvadores	5'00
Donativos	
Avelino del Río	1'00
Manganesé, José García	1'00
Belver de los Montes, Fermín de Castro	1'00

Suma y sigue 492'30

CAFE SEISDEDOS vinos y licores
B.A.R. de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a **0'45**

0'20 Vermohut con aperitivo **0'20**

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

Entre obreros

El triunfo de la razón

—De lectura ¿eh? ¿Y que dice el periódico? Porque, según dice mi amo, hay muchos obreros nuestros que los han matado los amos porque todo lo quieren para ellos.

—Por desgracia, parte de lo que dice tu amo es verdad. Han matado a unos socialistas en Castellar de Santiago, y los han matado de una manera trágica.

—Pues él dice que la culpa la tienen los obreros.

—Y él que va a decir! Es uno de los que no tienen más que ganas de vengarse de los obreros de este pueblo.

—Lo que él dice es que le asustan poco los obreros que pertenecen a la Sociedad Obrera, y que siempre tendrá quien le trabaje las tierras y las viñas, y sino tuviera, ya se arreglaría él para amansarnos.

—¡Ja, ja! ¡Vaya bravura! No hay más razón que una, y esa que hay la tenemos vendida.

—¿Y sabes por quién y por qué?

—¿...? Está vendida por que existen muchos «caciques», que creyendo que están haciéndose ricos, trabajan por una simple cantidad de jornadas extenuadoras, y en cambio son los más explotados. Y sino, dime: ¿cuanto te da tu querido amo por cada día de jornal?

—Pues ami me da dos pesetas!

—¿Y cuantas horas trabajas al día?

—¿Horas?... no se, Yo voy temprano para casa del amo, y de noche regreso a la mía.

—¿Y estás conforme con tantas horas de trabajo y tan poco jornal?

—¡Ah! yo lo que quiero es tener trabajo, mas el jornal, lo que dice mi amo «más vale dos pesetas aunque sea poco que no como los socialistas, que por querer ganar tres cincuenta no tienen quien les dé trabajo.

—¡Claro! Y tu como buen servidor le ayudas en lo que puedes.

—Si, si, yo lo que veo es que mientras yo trabajo dos o tres días, vosotros, los socialistas, trabajáis uno u dos cuando más.

—¿Y sabes por qué a nosotros no nos dan trabajo? ¿Será que no sabemos trabajar?

—¡No, no, yo no digo eso!

—Ni los amos tampoco. Pero ellos se vengán porque nosotros queremos tres pesetas cincuenta céntimos, y en cambio otros «cándidos» les venden su sudor por dos pesetas y por menos. ¿Acaso tu crees que sus tierras y sus viñas no le producen para pagar a los obreros a 3'50? Si lo crees así te equivocas. Y sino, una prueba: Tu amo tiene dos obreros y un criado; con esos obreros trabaja sus tierras y sus viñas ¿le producirá su trabajo? La prueba es evidente: Tu amo tiene dos hijos estudiando en la Universidad, con los cuales tiene que hacer grandes gastos; además ellos viven con todo lujo y comen de los mejores manjares. ¿Acaso trabajando tu amo solo le podría producir su capital para sostener tantos gastos?

—¡Claro que no!

—¡Pues como estás viendo todo cuanto tu amo te dice no es más que para engañarte mejor. Vamos a ver: ¿Con dos pesetas puedes comer tu y tu familia?

—Con las dos pesetas solas no. Pero es que el chico gana dos reales por guardar las ovejas del amo.

—¿Y por dónde reales tienes al chico trabajando y además privándolo de ir a la escuela?...

—¡Menos gana estando en la escuela!

—¡Que equivocación amigo! Ni dos reales ni diez ni ciento ni lo que pueda ganar, nunca se podría igualar con el valor que tiene el ir a la escuela.

—¿Y los demás que ganan?

—¿Que que ganan?... ¡Saber! Es la única arma que el hombre puede esgrimir para ser libre, para romper las cadenas mostruosas que al presente padecemos. Sin esa arma seguiremos siendo esclavos, leslavos. ¡Fíjate en esta palabra, piensa en su monstruosidad, y verás a simple vista si se gana con ir a la escuela.

—Pues a mi me dice mi amo, que la escuela a los pobres no les hace falta, que lo que les hace falta, es trabajar para que puedan comer.

—Bien amigo, bien. Esa ponzoña que tu amo trata de inculcarte, no es más que la perdición tuya y de tus hijos; él lo que quiere es que sigas sus consejos, pues de esa manera siempre tendrás esclavos a su disposición.

—¿Que ganas más que los demás obreros? ¡Nada! Porque esas dos pesetas que te da nunca llegarán a remediar tus necesidades, y en cambio, haces una traición a tus hermanos, a los que nunca se cansan de luchar por tener otro mundo mejor; a los que tratan que rebajen las horas de trabajo y aumenten el jornal.

Y, además fíjate de la manera tan despota con que tratan los amos a sus obreros después que ya no tienen fuerza. Fíjate en tu primo. ¿Que ha adelantado con estar trabajando desde diez y seis años hasta cincuenta en casa de un amo si después que no tenía fuerza lo echó a la calle? ¿Y después que a sido de él? Ir de puerta en puerta pidiendo una limosna, y cuando va en casa de su ex amo le paga con un «Dios te ampare»

—¿Crees que ahora no harán lo mismo?

—¿Y que vamos ha hacer?

—Pues unírnos todos y afiliarnos en la Unión General de Trabajadores; exigir que nos aumenten el jornal y que paguen, como lo ordena la ley, el *Retiro Obrero*, pues de esa manera evitaremos el hambre en nuestros hogares, y cuando seamos viejos, no tendremos que pedir una limosna.

—¿Adonde vas ahora?

—A casa de mi amo, a decirle que no quiero ser más explotado, quiero ser libre.

—Gracias compañero, gracias. Cuenta con un compañero más.

—¿Tú donde vas?

—Yo al Centro Obrero a leer los periódicos de hoy.

—¿Que periódicos hay que leer para estar al tanto de nuestras ideas sociales?

—En primer lugar «El Socialista» órgano del Partido, y luego nuestro semanario provincial LA VOZ DEL TRABAJO; dentro de sus columnas encontrarás sanas doctrinas con las cuales irás recogiendo el convencimiento necesario.

Genaro Juarez
Pobladora del Valle-Zamora-

Leed el próximo número de
LA VOZ DEL TRABAJO

La guerra y la emancipación obrera

Nuevamente vuelvo a dedicar un llamamiento a los proletarios para requerirlos a que ingresen nuestras filas.

Los años vergonzosos de la monarquía pasaron ya. España afortunadamente vive hoy un régimen de mayor libertad política, pero esto, con ser mucho, no es bastante. Es preciso conseguir también la libertad económica, que es a lo que aspiramos los socialistas.

No se nos ocultan las dificultades que esto tiene. Una transformación de la economía, cuando tan arraigado se halla el sentimiento individualista, es labor sindical de un trabajo constante. Muchos creen que una Asociación obrera puede obtener siempre el beneficio que a cada uno de sus componentes conviene en el mismo momento de su petición; claro que es falta de conocimiento de nuestra ideología. Como decía nuestra compañera Aurora Blanco, en su artículo del número 146. Allí está bien claro, quizás sea uno de sus mejores artículos.

Para las clases incultas esas cosas, como la revolución, no pueden hacerse rápidamente. Marx decía que, una revolución brusca no puede ser profunda y es verdad. Lo mismo que para que viniera la República fue indispensable que se hallara en la conciencia del pueblo, y para que se implantase un régimen colectivista hace falta también que la clase trabajadora tenga clara noción de lo que nuestras ideas significan. El socialismo no es un ideal de venganza, sino de justicia. Aspira a que desaparezca la desigualdad existente actualmente entre los hombres, convencidos de que la naturaleza, ayudada por el esfuerzo del hombre en sus manifestaciones intelectual o manual, produzca lo suficiente para cubrir todas nuestras necesidades; sólo queremos que sean mejor repartidos sus productos, a cambio de que a cada uno se nos exija el esfuerzo que podamos rendir; que después de ponernos en condiciones de adquirir la mayor cultura posible, se nos garantice un mínimo de medios de vida.

No aspiramos, pues, a cambiar de personas y seguir manteniendo el mismo régimen de injusticia que combatimos. Deseamos solamente que no exista el espectáculo irritante de que mientras unos no tienen que comer, porque se les ha privado del único medio de subsistir con que contaban por faltarles el trabajo, otros pueden permitirse el lujo, y destruir productos alimenticios con tal de no abaratar su precio. En suma: queremos la justicia social, sin la cual la libertad económica no es más que un mito.

¿Que significación podemos dar a esto? una que a nuestro juicio es muy interesante; nuestro internacionalismo proviene de que no concebimos que entre los hombres pueda haber odios por el hecho de nacer en diferentes puntos de la tierra, no deben ser problemas de razas, de idiomas, etc., los que creen esos antagonismos, porque son factores en cuya formación no ha tenido intervención individuo, y que no se pueden cambiar. A los hombres les une o les separa las condiciones de su existencia, y más aún, el anhelo de obtener un bienestar al que se consideran con legítimo derecho, ya que al mundo todos hemos venido de idéntica manera,

Información de la provincia

Pozuelo de Vidriales

Dos protestas

Hace un mes que presentamos una denuncia al alcalde de este pueblo, prestando del presupuesto de consumos para el año 1933, no habiendo sido atendidos por el Ayuntamiento, que viene haciendo lo que le conviene, en perjuicio de la clase trabajadora, como ocurre con todas las cosas.

Ahora se está trabajando en el alumbramiento de aguas artesianas; según rumores el Estado subvenciona dichas obras con el 50 por 100; pero el obrero parado del pueblo no se beneficia en nada, por hallarse trabajando en dichas obras obreros forasteros. De este hecho tiene noticias el señor gobernador.

Belver de los Montes

Actos civiles

El día primero de enero se celebró el entierro civil de la niña María del Rosario, hija de nuestros compañeros Ramón González y de Rosario Alvarez, a los que les damos nuestro más sentido pésame.

Es el primer entierro que se celebra en esta localidad y como a estos pueblos no ha llegado la República, resulta que la llave del cementerio estaba en poder del cura y no quería entregarla por lo que tuve que presentarme en casa del Sr Alcalde el cual tuvo que ir a buscarla para poder marcar la sepultura. A dicho acto acudió toda la sociedad y al llegar al cementerio mandó nuestro presidente un minuto de silencio y después en sentidas frases hizo resaltar lo que el acto celebrado

y si esto es una verdad irrefutable, a nadie puede chocar que un proletario consciente quiera más a uno que a otro trabajador, cualquiera que sea el país de su origen, pero que sufre como él y que desea como él mejorar su posición, como el capitalista que por tener dinero, y sin distinción de nacionalidad, sólo piensa en explotar el trabajo ajeno para obtener el mejor beneficio propio, para él poder llenar su arca de caudales.

Y el fantasma amenazador de la guerra se cierne nuevamente sobre el mundo; para el capitalismo e imperialismo mundial ha sido poca, sin duda, la sangre vertida después de 3.550.387 viudas, y 1.239.530 huérfanos; 23.466.740 heridos, 71.726.202 movilizados. Así que nosotros, todos los proletarios, debemos ahora más que nunca, destacar nuestro más ferviente pacifismo, y de ahí que cuando la burguesía se encierra cada día más, en un estrecho nacionalismo, el proletariado debe de saltar por encima de las fronteras cerrando los lazos de solidaridad que nos unen en torno al organismo internacional proletario y lanzaremos el grito de que es preciso mantener la paz a toda costa.

Nosotros solo debemos pedir paz y buen vivir y seguiremos estos postulados; por ellos hemos de luchar, si es lo único que deseamos obtener y así demostraremos que el proletariado del mundo se preocupa del porvenir, del bienestar, sin distinciones de razas, y si no lo hacemos así la obra no será grande mientras haya quien pueda decir que en su patria se le cierra la posibilidad de vivir una vida de personas.

Ursicino Manteca

significaba, igualmente lo hizo nuestro secretario.

El día 13 de diciembre de 1932 tuvo lugar la inscripción en el registro civil del niño Floreal Jiménez, hijo del simpatizante Francisco Jiménez y de Lucía San Pedro, siendo testigos Amador Díez y Emilia Santos, concurriendo a dicho acto, por ser el primero que se libra del chorro clerical, más de cien personas y la banda de música y al salir de dicho acto los testigos nos invitaron a un refresco. Felicitamos a los padres del neófito y que cunda el ejemplo.

Renovación de juntas

Fuentesauco

Con fecha 14 del corriente, ha sido renovada la Junta Directiva en la siguiente forma.

- Presidente, Basilio Lora, reelegido.
- Vicepresidente, Santiago Encinas.
- Tesorero, Román Argando, reelegido.
- Contador, Gerardo Vicente.
- Secretario, Victoriano Pérez.
- Vicesecretario, Luis Juanes.
- Vocales, Juan Blanco, Fidel Morales, Martín de San Miguel, Isidro Alderete, Inocencio Tejada y Bernardo Casas.

Morales de Toro

En junta celebrada últimamente fué constituida la junta directiva en la siguiente forma:

- Presidente, Pablo Gamazo.
- Vicepresidente, Adolfo Gutiérrez.
- Secretario, Joaquín Salgado.
- Vicesecretario, Filemón Alonso.
- Tesorero, Joaquín Conde.
- Contador, Belisario García.
- Vocales, Lorenzo Gutiérrez, Félix Gutiérrez, Andrés del Palacio, Nicomedes Sandoval, Wenceslao Bardero y Moisés López.

Burganes de Valverde

El día 14 de los corrientes se reunió la junta general para la renovación de la directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes.

- Presidente, José García.
- Vicepresidente, Florencio Mayado.
- Secretario, Francisco Vara.
- Vicesecretario, Luis Martínez.
- Contador, Eutimio Martínez.
- Depositario, Jacinto Alonso.
- Vocales: Manuel Rodríguez, Deogracias Alonso y Remigio Ferrero.

El Perdígón

En junta celebrada el día 14 de los corrientes, se renovó la junta directiva por los compañeros siguientes.

- Fermin Vaquero, presidente reelegido.
- Tomás Sánchez, vicepresidente
- José Domínguez, Secretario.
- Miguel López, vicesecretario.
- Felicitimo García, Tesorero.
- Angel Olea, contador.
- Ildefonso Santos, Aelfo Alejo, José Muriel y Angel Rodríguez, vocales.

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermohut con aperitivo, 0,20

Mariscos todos los días - Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

SUSCRIPCIONES:
Zamora, semestre..... 3'00 ptas.
Fuera de la zona..... 3'00 —
Pago adelantado

LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse informes al Administrador.
Toda la correspondencia debe dirigirse a la Administración

Redacción y Administración: Parque de Pablo Iglesias, 6- Centro de Sociedades Obreras.

Para la próxima lucha

Actuación de la mujer

Quedábamos el otro día en la influencia que podía la mujer ejercer en los actuales momentos para evitar un peligro que se cierne sobre los pueblos amenazando destruir la relativa tranquilidad que ahora disfrutan. Este peligro lo constituye una nueva guerra que, de realizarse, sería una catástrofe sin precedentes en la historia de la humanidad.

Retrocedamos un poco hasta situarnos ante el panorama histórico formado por las naciones beligerantes a raíz de la guerra pasada. Una vez terminada ésta los acuerdos post y antibélicos aparecen por todas partes. La humanidad, fresco aún el recuerdo estremecedor de la barbarie en que había estado sumida durante los años interminables de la lucha y agotada moral y materialmente las naciones que intervinieron en la contienda, manifestó el anhelo de asegurar una paz duradera; de tal modo, que los deseos imperialistas de un pueblo cualquiera, fuesen reprochados por el resto consciente de la sociedad, unida para tal fin. Y en este acuerdo marchaban unánimes no sólo las naciones europeas, sino las del continente americano. Estas dos tendencias pacifistas, europea y americana, disientan en los fines, pero aparecen igualmente eficaces a los ojos de una sociedad que aún se estremecía de horror ante el recuerdo y las consecuencias de los hechos acaecidos.

Por desgracia, el tiempo vino a desvirtuar aquella fé y a convencernos de que no es suficiente que a ambos lados del Atlántico existan hombres de buena voluntad que intenten llevar a las naciones por el camino fértil de la paz y el progreso, si esos esfuerzos aislados no se ven secundados por las naciones enteras. Y efectivamente; tanto la tendencia pacifista europea, cristalizada en la Sociedad de las Naciones, como la tendencia americana, contenida en el lema *the outlawry of war* (la guerra fuera de ley) se han limitado a teorizar sobre las excelencias del desarme, mientras las respectivas naciones se arman hasta los dientes.

Esta desunión entre Europa y América (encastillados en Estados Unidos en la doctrina de Monroe, americanista y de aislamiento) se creyó el origen del fracaso de las negociaciones antibélicas, ya que no podía triunfar el anhelo ecuménico de Europa, si al margen de él permanecía una de las naciones más poderosas de la tierra.

Ahora bien; el recrudecimiento de los problemas sociales; los antagonismos claramente demostrados entre las castas que actualmente existen en el mundo; la falta de sinceridad de la mayor parte de las naciones, etc., han mostrado bien a las claras que no hay que pensar en Sociedad de Naciones que se deshace a la menor probabilidad de triunfo en una posible lucha; que no hay que fiarse en tendencias pacifistas teóricas, que sirven para engañar a los espíritus sencillos, mientras los interesados en ello, toman sus medidas para que tales tenden-

cias de paz no se conviertan en realidad.

Solamente existe un arma fuerte, eficaz; la unión del proletariado con la clase media en contra de todo lo que signifique intervención armada, en la cual, esa ciega clase media seducida por el brillo de la alta burguesía a la que quiere imitar en su boato; esa clase media tan oprimida o más que el obrero y que no comprende que al lado de éste, se halla su verdadero lugar de lucha; esa clase media llevaría la peor parte pues serían sus hijos los que con sus vidas sostuvieran los privilegios que en la lucha se defendían.

Pues bien; una nación no se lanza a una guerra en la que sabe que el pueblo no la sigue, ni se mete en una aventura de tal calibre cuando la masa tiene la cohesión suficiente para formar un frente único opuesto a la audaz tentativa. Sin embargo, bueno será asegurarse de que tales hechos no se han de realizar, ya que nunca faltan gentes que, por inercia espiritual, se aprestan a cumplir órdenes aunque estas los conduzcan a un fin trágico. Todos estos peligros puede desvanecerlos y acumularlos y anularlos la mujer en la próxima lucha electoral.

Ya es hora de que el sexo femenino se quite la venda con que voluntariamente se ocultaba de la realidad; ya es hora de que vea que el capitalismo no está solo en la defensa de sus privilegios está aliado con el clericalismo, que seguramente en la próxima contienda electoral amilanará a la mujer, haciendo intervenir la religión en la política; cuando se puede tener un espíritu profundamente religioso y comprender que el Estado va más seguro en su rumbo izquierdista que ha de acentuarse aún más.

Por eso la mujer debe saber con claridad donde está su sitio y donde ha de estar su voto, teniendo en cuenta que si con él contribuye a afianzar la marcha actual del régimen, asegurará también todo aquello que defiende con más anhelo: su hogar, su propiedad y hasta su propia conciencia, libre de la coacción que siempre ejerce un estado confesional.

María Datas

ACOTACIONES

«El carretero audaz» — a cada cosa su nombre — ha publicado un libro ensalzando a Sanjurjo y sus compinches, y denostando soezmente a la República. Cada cual se porta como quien es. El librito fué recogido en los pasados últimos días; pero llevaba ya bastantes a la venta. Para que se vea de qué calibre son las injurias del citado «carretero», sepase que uno de los reproches que al Gobierno hace es el de no celebrar elecciones municipales por miedo al resultado. ¡Habrá majadero!

Bien perdida está la causa que semejantes defensores tiene y argumentos tales aduce en su favor.

Los periodicuchos del corro troglodita airean y propalan que los socialistas han perdido una votación en el municipio madrileño. Quienes sufrieron una derrota fueron los radicales. Porque en esa votación — que se refería a un asunto personal — los socialistas votaron en unión de las izquierdas, y los *súbditos* de Lerroux con los monárquicos. ¡Y se llaman republicanos! ¿De dónde?

Ignorábamos que en Zamora hubiera tan excelentes confiteros. Pero hemos de rectificar ante el enorme pastel periodístico-municipal que, aprovechando la ausencia del camarada Cruz López, nos ha sido servido recientemente.

¡Vaya pasteleros y vaya desenvoltura!

Don Basilio Alvarez acusa a los socialistas de campañas extremistas y anárquicas. Don Basilio padece amnesia. ¿No recuerda cuando por los años 1921 y 22 dirigía en Madrid el semanario anarcosindicalista «La Zarpa»?

Un poco más de memoria, y hasta de *sindéresis*, estarían muy en su punto. Y sálvese él que pueda.

Nuestro camarada el diputado por Zamora, Quirino Salvadores, visitó días pasados, en compañía de una comisión compuesta por los alcaldes de Toro y Villalpano, al Presidente del Consejo de Ministros, para interesarle de asuntos de sus respectivas localidades.

El Presidente del Consejo le prometió a nuestro camarada atenderle en sus justas demandas, dando órdenes al mismo tiempo para el estudio de planes del encauzamiento del río Valderaduey.

Oficina Internacional del Trabajo

Experiencias prácticas de reducción de las horas de trabajo. — Simultáneamente a la exposición de acciones emprendidas en diferentes países por los Poderes Públicos en favor de la semana de 40 horas, el informe preparado por la Oficina Internacional de Trabajo, destinado a la Conferencia especial del 10 de enero sobre la reducción de la duración del Trabajo, estudia las realizaciones prácticas debidas a iniciativas aisladas.

De una manera general se advierte, que el movimiento en favor de disminución de la semana de trabajo no se ha limitado a los obreros, a los economistas y sociólogos. Muchos directores de

grandes empresas industriales en diferentes países se declararon también partidarios. El informe del B. I. T. reproduce las significativas declaraciones hechas por el señor Robert Bosch en Alemania, Lewis J. Brown en los Estados Unidos, y Agnelli en Italia.

En 1926, Ford redujo la duración del trabajo en sus fábricas automóviles de Detroit a 40 horas distribuidas en cinco días. También en los Estados Unidos la United States Rubber Company, que ocupa 25.000 obreros, obtuvo resultados satisfactorios con la semana de cinco días, lo que le decidió a mantener este régimen como normal y permanente. En Checoslovaquia, Bata in-

De los malos hábitos

Si desde que yo empecé a darme cuenta de la vida, en el aciago año de 1.898, cuando en mí se despertaron apetencias políticas y fervores patrióticos, — no extintos hoy, pero sí muy depurados, — hubiera hecho todos los años una crónica o crítica de la situación política — social dejándome llevar del temperamento, impresionado por el ambiente circunstancial, sin elevar la vista por cima de los limitados horizontes convencionales y no reales seguramente que todos los años desde el '98, mis crónicas al empezar el año nuevo, serían planíferas, pesimistas, desesperanzadoras, catastróficas, en fin cumplidamente raciales, muy conformes con una raza de exponentes semítico tan acusado como el de la muestra. Pero apesar de nuestros augurios desoladores y de nuestras anuales quejumbres, la realidad, esa realidad nublada por las pasiones y temperamento, nos hubiera desmentido, puesto que alentamos y vivimos con más pujanza dinamismo y mejor... cada año, aunque nos empeñemos en ver, decir y... hacer lo contrario.

No quiere esto decir que el más franco optimismo invada nuestro espíritu, ni que la conformidad sea norma absoluta de nuestra conciencia esperanzada. No, confiamos en nosotros mismos, que no es poco, y confiamos en los demás; porque si hasta ahora, luchando sin orden ni concierto, y enfrentados con la valla secular de los obstáculos tradicionales hasta el 14 de Abril de 1.931, ha crecido y ha progresado el pueblo español, ¿cómo no esperar que ahora con un régimen político que es de todos, y que será para todos mientras sea República democrática, no ha de progresar y

rodujo en 1930 la semana de 45 horas distribuidas en cinco días para sus 18.000 obreros. Más tarde, en 1931, mantuvo el mismo sistema a 25.000 obreros, ya actualmente se aplica al 60 por 100 de los obreros de la industria del calzado, así como en algunas fábricas de chocolate y de automóviles de Checoslovaquia.

Desde que se produjo la crisis, han sido numerosas las empresas que espontáneamente redujeron en la medida de lo posible, la duración del trabajo para la totalidad de sus obreros, a fin de evitar el despido y, por tanto el aumento del número de obreros parados.

Generalmente la reducción de la duración del trabajo se hizo en cada establecimiento industrial para la totalidad de los asalariados; alguna vez no se aplicó sino a una parte del personal, obedeciendo, en ciertos casos, a una disminución de los negocios que hacia eminente el despido y, en otros, a que el trabajo se efectuaba en circunstancias difíciles, por ejemplo altas temperaturas, humedad etc. Páso también se tuvo a veces en cuenta la razón de conservar el personal calificado por medio de un horario reducido, pues la dirección apreció el valor de su formación profesional.

Fuerza de inercia

mejorar España, — el pueblo que trabaja, siente y quiere, — moral y materialmente?

Es curioso observar cómo los que con bochornosa mausedumbre soportaron desde el '98 hasta el 1.931 to' a clase de privaciones y vejámenes y los que aconsejaban por toda solución a los males y dolores del hambre y la falta de trabajo una resignación cristiana o una quietud fatalista, ahora no sepan esperar y no quieren resignarse ni aconsejar resignación; y se rebelan y son acuciados a la rebeldía solamente porque la nueva ley, para ser santa y eficaz, no tiene un ritmo mesiánico, no es jaurj, ni ley del embudo, ni ley que se imponga a tiros o con la horca. Y es que los hábitos seculares, los malos hábitos, eso de laborar sin orden ni concierto, aun mirado en el más favorable de los casos, tienen una fuerza de inercia que ha de tardar en perderse porque ha de aniquilarse por sí misma. Porque de lo contrario, la República se expondría a grave quebranto y retroceso; gastaría en aniquilar por la fuerza lo que, al fin y a la postre, tiene que perecer por sí mismo; máxime cuando esa energía destructora que empare la República en lo que fatalmente ha de perecer la necesita para ordenar la ley, y rectificarla o ratificarla cuantas veces sea preciso. Porque ya es hora de que el español aprenda prácticamente que la ley buena o mala, mientras sea ley hay que cumplirla; y que solamente el poder legítimo, el Parlamento con la potestad que el pueblo le dió; amparada esa potestad por la Constitución o Código fundamental que regula la «cosa pública» — res pública — la hacienda; riqueza y bienes comunes, puede derogar, cambiar o modificar la ley.

Qué duda cabe que la ley es dura? No puede llover a gusto de todos; pero es menester conformarse y aun alegrarse cuando llueve a gusto de los demás. Ningún espíritu inquieto y sensible estará satisfecho. Yo no lo estoy. Más, si somos juiciosos, si se discute serenamente y se tiene la cultura necesaria, la suficiente para soportarla y digerirla andando normalmente entre los hombres que trabajan o «los trabajadores de toda clase» hombres, habremos de comportarnos con gozo y alegría. Con la alegría de nuestro sacrificio, si nos molesta la satisfacción de los demás y gozosos como miembro ejemplar ocupando nuestro puesto en el telar de esta República de trabajadores.

Si políticamente no actuamos, no entorpecamos socialmente la marcha de la República. Sería crimen nefando, no ya de lesa patria si que de lesa Humanidad, herir el crédito, solamente con la difamación, de la República española que hoy es España y «la niña de los ojos» de las repúblicas hispano-americanas. Sepamos esperar, si ello también es sacrificio; y aprendamos que, si no hay derechos sin deberes, estos han de ir delante para propia satisfacción,

Bersandín